

Orientación Nacional

DOCTRINARIO MENSUAL PROPULSOR DE HOMEOPATIA Y DE TODO ASUNTO DE ACTUALIDAD PUBLICA

El Congreso Médico de Homeopatía Panamericano está reconocido por el "Departamento de Estado de los E. E. U. U.", por la "Oficina Interamericana de Negocios de Coordinación", por la "Oficina Sanitaria Panamericana", y por las Instituciones "Rockefeller", "Kellogg" y "Carnegie", U. S. A.

DIRIGE:
DR. RAUL VILLALON MONTERO
Vicepresidente del CONGRESO MEDICO DE HOMEOPATIA PANAMERICANO

The Pan-American Homeopathic Medical Congress is now recognized by the "United States State Department", by the "Office of Coordinator of Inter-American Affairs"; by the "Pan-American Sanitary Bureau", by the "Rockefeller", "Kellogg" and "Carnegie Foundations".

AÑO II

Despacho:—225 varas al Sur del Puente de la Fábrica.

SAN JOSE DE COSTA RICA, JULIO DE 1943

Subscripción Anual Dos Colones

No. 14

Fué el Dr. Don Rafael Calderón Muñoz, sobresaliente

conspicuo de un grupo de hombres para quienes la medicina era ciencia y arte, y que hoy, para usar la frase de un profesor norteamericano, no es arte ni es ciencia

Su especialidad la más delicada, la más sutil, la más patrióticas de las especialidades: la medicina del niño, que significa algo así como la conservación de la alegría y la esperanza en los hogares

Maravilloso artículo del distinguido y culto Dr. Don Solón Núñez, Ex-Secretario de Estado en el Despacho de Salubridad Pública

Fué el Dr. don Rafael Calderón Muñoz, sobresaliente conspicuo de un grupo de hombres para quienes la medicina era ciencia y arte y que hoy, para usar la frase de un profesor norteamericano, no es arte ni es ciencia, sino un pandemionium; la clínica ha cedido galantemente el paso al laboratorio, el arte de curar formular, a la especialidad.

Para el doctor Calderón Muñoz la Medicina era como fué para aquel Moreno Cañas, de memoria imperecedera, regalo del espíritu, y de bella forma de Cristianismo

y no campo de especulación ni de torpes vanidades.

Tomó el Dr. Calderón como especialidad la más delicada, la más sutil, la más patriótica de las especialidades: la medicina del niño, que significa algo así como la conservación de la alegría y la esperanza de los hogares, y el resguardo del capital humano de la República.

La simpatía del Dr. Calderón Muñoz, su exultación de gente, su tacto, su personalidad espontánea, libre de poses ridículas y de

Pasa la página 4

Nociones breves de Homeopatía



Dr. Don Rafael Calderón Muñoz

Acusamos recibo de dos libritos sobre nociones breves de Homeopatía, del Dr. Ricardo Pérez Cabrera, a quien la literatura científica local debe ya interesante cooperación. Para dar un mejor concepto de su contenido, subrayamos las propias líneas rubricadas por su autor: "El estudio de la materia Médica Homeopática es largo y profundo, debe leerse en obras extensas"

No obstante, el esfuerzo del estudiante, en ambiente tan difícil como el nuestro, merece un justo aplauso.

Reclamando el nombre "Orientación" u "Orientación Nacional" de nueva

Carta dirigida al Sr. Secretario de la Universidad, rogándole prevenir a los estudiantes universitarios que no deben usarlo para una publicación que se proponen

San José, 29 de Junio de 1943.

Señor Secretario de la Universidad de Costa Rica. Muy señor mío:

En «La Tribuna» del domingo 13 de los corrientes, fué publicada una información en que se indica que varios universitarios—alumnos de ese plantel—van a fundar un órgano intitulado «Orientación Nacional» para defensa de problemas nacionales.

Siendo el suscrito director y propietario de un periódico propulsor de Homeopatía y de asuntos de actualidad social que lleva ese mismo intitulado, ruego a usted prevenir a los citados alumnos, la conveniencia de no usar ese nombre para su órgano de publicidad, por cuanto la ley lo permite. Conviene evitar futuras molestias de orden legal, ya que el nombre lo tengo inscrito de mi propiedad intelectual.

Para mayor información comunico a usted el periódico «Orientación Nacional» que circula en el país, incluyendo en él algunos artículos de actualidad social.

Siendo el suscrito director y propietario de un periódico propulsor de Homeopatía y de asuntos de actualidad social que lleva ese mismo intitulado, ruego a usted prevenir a los citados alumnos, la conveniencia de no usar ese nombre para su órgano de publicidad, por cuanto la ley lo permite. Conviene evitar futuras molestias de orden legal, ya que el nombre lo tengo inscrito de mi propiedad intelectual.

Para mayor información comunico a usted el periódico «Orientación Nacional» que circula en el país, incluyendo en él algunos artículos de actualidad social.

Siendo el suscrito director y propietario de un periódico propulsor de Homeopatía y de asuntos de actualidad social que lleva ese mismo intitulado, ruego a usted prevenir a los citados alumnos, la conveniencia de no usar ese nombre para su órgano de publicidad, por cuanto la ley lo permite. Conviene evitar futuras molestias de orden legal, ya que el nombre lo tengo inscrito de mi propiedad intelectual.

Para mayor información comunico a usted el periódico «Orientación Nacional» que circula en el país, incluyendo en él algunos artículos de actualidad social.

Siendo el suscrito director y propietario de un periódico propulsor de Homeopatía y de asuntos de actualidad social que lleva ese mismo intitulado, ruego a usted prevenir a los citados alumnos, la conveniencia de no usar ese nombre para su órgano de publicidad, por cuanto la ley lo permite. Conviene evitar futuras molestias de orden legal, ya que el nombre lo tengo inscrito de mi propiedad intelectual.

Para mayor información comunico a usted el periódico «Orientación Nacional» que circula en el país, incluyendo en él algunos artículos de actualidad social.

Siendo el suscrito director y propietario de un periódico propulsor de Homeopatía y de asuntos de actualidad social que lleva ese mismo intitulado, ruego a usted prevenir a los citados alumnos, la conveniencia de no usar ese nombre para su órgano de publicidad, por cuanto la ley lo permite. Conviene evitar futuras molestias de orden legal, ya que el nombre lo tengo inscrito de mi propiedad intelectual.

Para mayor información comunico a usted el periódico «Orientación Nacional» que circula en el país, incluyendo en él algunos artículos de actualidad social.

Siendo el suscrito director y propietario de un periódico propulsor de Homeopatía y de asuntos de actualidad social que lleva ese mismo intitulado, ruego a usted prevenir a los citados alumnos, la conveniencia de no usar ese nombre para su órgano de publicidad, por cuanto la ley lo permite. Conviene evitar futuras molestias de orden legal, ya que el nombre lo tengo inscrito de mi propiedad intelectual.

Para mayor información comunico a usted el periódico «Orientación Nacional» que circula en el país, incluyendo en él algunos artículos de actualidad social.

Siendo el suscrito director y propietario de un periódico propulsor de Homeopatía y de asuntos de actualidad social que lleva ese mismo intitulado, ruego a usted prevenir a los citados alumnos, la conveniencia de no usar ese nombre para su órgano de publicidad, por cuanto la ley lo permite. Conviene evitar futuras molestias de orden legal, ya que el nombre lo tengo inscrito de mi propiedad intelectual.

Palabras de oro del Excmo. Sr. Presidente del Congreso, Don Teodoro Picado, pronunciadas en las Honras Fúnebres al Benemérito de la Patria, Doctor Don Rafael Calderón Muñoz

Señores:

No quiso el extinto que se le tributaran los honores oficiales a que tenía derecho como expresidente de la República, como Primer Designado de la Presidencia y como Benemérito de la Patria, y de allí que su cuerpo, en acatamiento a esa voluntad suya no fuera conducido al salón de sesiones del Congreso de la República. Modesto sobre todo, no quiso que se le tributaran esos honores que la fortuna pone a la disposición de los que, muchos sin mérito alguno, se adornan con galas pasajeras. Quiso esta brillante Benemérito que sus funerales fueran sencillos y la singular moral y belleza de este acto, hace que el pueblo, que la República entera está aquí al lado de su féretro. Más de cuanto pudiéramos decir de este médico insigne, hay algo que supera a todas las coronas, a todas las pompas, a todas las honras y los homenajes, y ese algo es la presencia

aquí, digna y de infinita pureza y gratitud, de la madre costarricense ante el médico que arrancó de las garras de la muerte, a muchos miles de niños. Ese sea su mejor galardón, de no pedir para sus restos más que ese póstumo y elocuente homenaje de las madres todas aquí reunidas.

Debo agregar, también, que este hombre bondadoso, figura entre los precursores del bienestar social costarricense, y así, al lado de la mujer que lo bendice en esta hora aciaga, se alza también la voz llena de gratitud del trabajador.

Descanse en paz este hombre singular, que antes de morir, ve realizada una de sus más grandes aspiraciones: el bienestar de las clases trabajadoras, y la ve realizada en la labor de sus nobles hijos, labor que fué suya y que siempre tuvo el beneplácito de su corazón fresco y bondadoso.

El Colegio de Farmacéuticos de la República, se une al homenaje tributado por el Congreso al Dr. Calderón Muñoz

En su última sesión ordinaria, la Junta Directiva del Colegio de Farmacéuticos de la República, acordó reunirse al homenaje acordado por el Congreso Constitucional al Doctor don Rafael Calderón Muñoz, quien, por algunos años, fué Catedrático de la Universidad de Farmacia, y a quien se recuerda con gran cariño.

Tres miembros de dicha Directiva: los señores Litos, don Max Acosta, don Julio León y don Manuel J. Grillo, estuvieron a visitar al estimable profesional, haciéndole presente los sentimientos del Cuerpo Farmacéutico de la República, expresados en un precioso pergamino dibujado por nuestro artista nacional don

Noé Solano Vargas, que dice:

«El Colegio de Farmacéuticos de la República de Costa Rica, interpretando el sentimiento de profundo respeto de todos sus miembros, para su abnegado profesor de ayer, el eminente hombre de ciencia Doctor Don Rafael Calderón Muñoz, se une fervorosamente»

Pasa a la página 4

Desarrollo Cronológico de la Homeopatía en el Mundo

En los primeros tiempos, la Homeopatía se fue introduciendo en los diversos países, año tras año.

En 1819 esta Ciencia empezó a conocerse en Praga, Checoslovaquia; en 1820 se introduce en Austria; en 1821 hace su aparición en Italia; en 1824 se emplea por primera vez en la Rusia zarista; en 1825 da el gran

(Pedro Casas)

salto y aparece en Estados Unidos de Norte América, país donde actualmente su desarrollo no tiene parangón posible con ningún otro. En 1826 empieza a darse a conocer en Suiza; en 1829 lo hace en España y al año siguiente, en 1830, aparece simultáneamente en Inglaterra, Francia y Portugal.

A los países asiáticos el año 1839, en el Brasil instala diez años antes en México, el año 1840 el primero y en el siguiente 1850; en 1851 se propaga en Egipto y después continúa su desarrollo progresivo en todos los países del globo. En todas las encrucijadas tenaz oposición

Pasa a la página

Orientación Nacional

Reconstrucción del Mundo en la Post-Guerra

Por el Lic. Gilberto Valenzuela.

Viendo Adelante

Escribe «Ignotus»

El Estado, el Gobierno,—Institución legítima si está creada para una misión de educación y de progreso,— podrá solucionar el problema social sin violencias de ninguna clase, sin apropiarse de la riqueza conseguida con anterioridad por los ciudadanos, sin necesitar diferencias de clases, siempre injustas y antipáticas.

Podrá solucionarlo con lentitud, sin convulsiones, mediante la influencia que actuará en pro de las asociaciones; legislando en ayuda de los asociados; alentando los medios de comunicación, creando depósitos y almacenes públicos; haciendo simples las gestiones en la administración de justicia, modificando en forma radical el sistema tributario y racionando el principio de que la vida es sagrada, y que por lo tanto, no puede ofrecer quien sólo tiene lo indispensable para la existencia.

El ejercicio de nuestros derechos no los conquistaremos sino haciéndonos merecedores de ellos con el esfuerzo. Actuando impulsados por el deber, conseguiremos el bienestar que anhelamos, no impulsados por el egoísmo que regonan los partidarios de la escuela materialista.

Hoy vemos con profunda tristeza, cómo los hijos del pueblo, dirigidos por FALSOS APOSTOLES, han traicionado la ley del progreso, a su patria y se han perjudicado a sí mismos.

Mejorar, mejorando a los demás, e aquí el problema.

Tres cosas son sagradas: la libertad, el progreso, la asociación. Creo,—escribí estas líneas veinte años atrás,—en la inmensa voz de Dios que los siglos nos desescuchan a través de la voz universal de la humanidad, en las tres esferas en las que el individuo debe trabajar por el fin común, por el mejoramiento moral de sí mismo y por el de los demás; ella nos dice que la propiedad está destinada a que se manifieste la actividad material del individuo, en la parte que él debe tener en la modificación del mundo físico, así como el derecho del voto se expresa en la parte que le corresponde en la administración del mundo moral; ella nos dice que según el uso más o menos que haga el hombre de estos derechos en las actividades de la acción, depende su mérito o demérito; ella nos dice que todas estas cosas, elementos de la naturaleza humana, se transformarán, se modificarán paulatinamente, acercándose al ideal del cual tenemos en nuestro espíritu un presentimiento; ella nos dice que los ideales de comunismo con la sociedad, no fueron más que accidentes en la existencia del género humano, realizables tan sólo en las grandes crisis morales e intelectuales de las naciones.

Heranos de mi patria, hermanos míos, desechad prejuicios y trabajad por nuestro futuro!

Esta está recomendada a vosotros una solemne misión: recordad que todos somos hijos de Dios y hermanos de todos.

Nuestra liberación, nuestra liberación, no se puede conseguir sino con el triunfo de un principio: el de la unidad humana.

¡No se puede protestar, en nombre de la verdad y de la liberación social, por toda negación de la libertad! La liberación del mundo debe irse consiguiendo por la acción del trabajo. Si así lo hacemos, la liberación merecerá la consagración de la verdad universal.

Ningún pueblo civilizado justifica ya la explotación del hombre por el hombre; el aniquilamiento de los débiles por los fuertes; el mantenimiento de desigualdades y privilegios basados en la posesión de la tierra y la riqueza; el acaparamiento de los artículos de primera necesidad en perjuicio del consumidor; los monopolios; la explotación inícuca de los pueblos débiles y la supervivencia de la esclavitud y el vasallaje, tanto entre los individuos como entre las naciones.

La guerra acabará seguramente con los abusos del liberalismo individualista del siglo XIX y se registrará la iniciación de un nuevo ciclo: el ciclo que yo llamo del Liberalismo Social.

Habrà que reconstruirlo todo: casas, fábricas, culdadas, carreteras, ferrocarriles, puertos, barcos mercantes, etc., habrá que revisar las bases mismas de la vida social y será preciso establecer también nuevas normas y derroteros nuevos en la vida nacional.

Esta es, en síntesis, la tarea gigantesca que el destino ha deparado a todos los pueblos de la tierra. Toca a los Gobiernos, a los Parlamentos, a las Instituciones Científicas y a los hombres de buena voluntad, afrontar estos problemas con espíritu sereno, con pleno conocimiento de causa y con el propósito decidido de servir al mismo tiempo a la Patria y a la Humanidad.

Será preciso reforzar substancialmente las leyes fundamentales de los pueblos,

no para aniquilar al individuo y a la sociedad, dejándolos a merced y al capricho de gobiernos dictatoriales, sino para reconocer y garantizar prácticamente y en perfecta armonía, los atributos esenciales del hombre y los derechos básicos de la sociedad. No para sancionar desigualdades, ni reconocer privilegios a los poseedores de la tierra y la riqueza, sino para ofrecer a todos los hombres las mismas posibilidades de mejoramiento y de progreso, sin más diferencias que las que surjan naturalmente de la virtud, del trabajo y del talento. No para reconocer la explotación del hombre por el hombre, ni el aniquilamiento de los débiles por los fuertes, sino para sancionar los garantías esenciales del trabajador como ser humano y garantizar una competencia justa, equitativa y moral, en la lucha por la vida. No para fomentar el odio y la lucha de clases, sino para realizar la concordia y la unión entre todos los asociados, en un medio jurídico donde cada quien ejercite sus derechos y cumpla sus obligaciones según las reglas de la equidad y de la buena fe, y no para consagrar, por último, la dictadura de un hombre o de una clase social; no para crear un poder público autoritario y despótico, que lleve su osadía hasta profanar la misma santidad del hogar, pretendiendo controlar el espíritu y la conciencia de los hombres, sino un gobierno honesto, con facultades expresamente

Tienda y Almacén
— DE —
RAMON HOMSAÑY & CO.
Costado Este del Banco de Costa Rica
TELEFONO 4672

...s, cuya misión fundamental sea equilibrar debidamente el ejercicio de la libertad individual con los derechos básicos de la sociedad, siempre dentro del orden y con sujeción a la ley.

Y se impondrá también la necesidad de que, en tratados internacionales, se reconozca expresamente la igualdad de todos los pueblos, grandes y pequeños, ricos y pobres, como sujetos de derechos internacionales. Se consagren y garanticen también expresamente los derechos esenciales de las naciones para su organización, su desarrollo y su progreso. Se condene en forma categórica la explotación, la esclavitud y el vasallaje de pueblos débiles por estados poderosos. Se restrinja cuidadosa y justificadamente, la independencia y soberanía de las naciones, en beneficio de la paz y tranquilidad internacionales. Y se cree, por último, un organismo mundial, debidamente jerarquizado, con jurisdicción plena para resolver por la vía diplomática, en el concepto de que dicho organismo deberá tener potestad pública universal para hacer cumplir sus resoluciones.

Estableciendo, de esta suerte, un medio social interno que garantice a todo ser humano las mismas posibilidades de bienestar y de progreso, y creando, por otra parte, un medio jurídico internacional, con derechos y obligaciones precisos para los estados y con la facultad

de ejercitar estos derechos ante organismos competentes, que tengan potestad pública para hacer cumplir sus resoluciones, quedarán prácticamente eliminadas casi todas las posibilidades de guerra... y nacerá entonces el verdadero Derecho Internacional.

Las fuerzas conservadoras en las que, con la tradición defienden sus intereses y sus privilegios, atacarán, seguramente, las reformas esbozadas, tildándolas de anárquicas, de irrealizables y de lúricas.

Los sectores radicales, los abanderados de la violencia, los que pregonan a clarinas la revolución universal permanente, la lucha de clases y la dictadura del proletariado, dirán, por el contrario, que estas proposiciones son reaccionarias, capitalistas y retrógradas.

Precisa ponerse en guardia contra ambos fanatismos: precisa distinguir con claridad la voz cascada de los intereses creados y el alarido cavernario de la anarquía.

El "dejad hacer, dejad pasar", del liberalismo clásico, está ya ejecutoriadamente condenado. Por otra parte: "Nada noble, nada trascendental puede edificarse sobre bases de odio: sólo el amor, la concordia y el bien son impercederos y feundos".

Lea todos los meses
Orientación Nacional

Laboratorio Clínico de Análisis Médicos
Lic. Manuel J. Grillo hijo
Químico, Clínico y Bacteriólogo
Profesor de Análisis Clínicos y Bacteriología de la Escuela de Farmacia.
Apartado 92 — San José, C. R. — Teléfono 5097

FOTO JIMENEZ
50 varas al Oeste del Banco de Seguros
TELEFONO 3521

PULPERIA LA MARAVILLA
— DE —
Bonifacio Galarza
Pie de Cuesta de Moras Teléfono 3120

SALON BAR
PETIT TRIANON
Café - Chocolate - Cenas
Avenida Central. Tel. 3918

Reflexiones Sobre la Homeopatía

Escribe: Dr. Salvador de Madariaga

La actitud general para con la medicina, es escéptica. Sólo el azoramiento ante un mal grave o las aprensiones del neurasténico logran atenuar este escepticismo, no en favor de la medicina, sino del médico. Ante la agresión de la enfermedad, el enfermo y sus allegados buscan instintivamente la confianza de un aliado especializado, un apoyo moral. Lo que los novelistas llaman «La ciencia», no pasa de ser uno de los elementos constitutivos del médico, y no el esencial ni siquiera el más importante. Lo prueba la experiencia constante de la clase médica atrincherada en su ciencia, contra los curanderos, milagrosos y demás taumaturgos extramuros de la Facultad.

De instinto, mi actitud para con la medicina, es conforme a lo general. Al pararme a analizarla, observo que tiende naturalmente, a expresarse en forma de adagio: no hay medicina, no hay más que médicos. Ahora bien, esta fórmula no es mera humorada. Encierra por el contrario, una conclusión al problema esencial de la medicina, que a su vez depende de la manera de comprender al hombre. Si el hombre es un mero organismo biológico y la biología es reductible a leyes físico-químicas, es teóricamente posible una ciencia o mecánica biológica cuyas leyes rijan las del entendimiento y conservación de los diferentes órganos y del conjunto de la máquina humana.

Entonces habrá medicina y los médicos no tendrán más que conocer bien y aplicar sus leyes con uniformidad y automatismo y sin

gran necesidad de un criterio propio. Si por el contrario el hombre es ante todo un ser eminentemente vivo, siempre, en cada ejemplar nuevo y original, fuertemente influido por sus facultades—espíritu, intelecto, emociones,—un conjunto sintético solo gobernable desde el centro, es evidente que en último término la medicina será ante todo un arte aplicado directamente al enfermo concreto. Y entonces más que medicina, lo que habrá serán médicos.

Convencido como estoy de que la verdad gira entre estos dos polos, pero con marcada aproximación al segundo, siempre he visto de instinto la relación entre el médico y el enfermo, no como la relación entre el hombre de ciencia y el objeto de su estudio, sino como una de las relaciones humanas binarias de carácter íntimo, así las de padre e hijo, marido a mujer, amigo a amigo, maestro a discípulo, confesor a penitente. Y estimo que en esta relación psíquica estriba el elemento esencial del arte de curar.

De aquí, ciertas circunstancias. La primera, que como esta relación psíquica se da rara vez por no tener los más de los médicos tiempo ni humor para formarla, «la medicina» fracasa con lamentable frecuencia. La segunda, que los médicos buenos no son precisamente los más científicos; antes bien, hay riesgo de que precisamente por científicos sean malos (pero sobre este punto tendré que volver.) La tercera, es que aún los médicos buenos pueden ser bue-

nos para Juan y malos para Pedro, ya que la relación psíquica binaria depende de ambos términos. La cuarta, que a la fórmula «no hay medicina, no hay más que médicos» corresponde la fórmula «no hay enfermedad», no hay más que enfermos, fórmula que adquiere aquí un valor general psicológico aparte del clínico que le dan los Homeópatas.

—Con estos antecedentes, ya se echará de ver que mi escepticismo para con la terapéutica alopática fuese poco menos que invencible. Pero a las razones apuntadas vino a añadirse la natural desconfianza para con una ciencia tan poco científica a medida que mi propia instrucción científica se iba formando en el magnífico laboratorio educativo de Francia. Temperamento naturalmente crítico pasado al tamiz de una enseñanza matemática y físicoquímica de admirable método y vigor. Cómo podría aceptar como científica, mientras la enfermedad no nubla el cerebro, toda la jaramalla empírica que se enseña bajo el mercedoso nombre de materia médica? Materia, en efecto, y sin el menor espíritu es ese repertorio de recetas sin la menor relación de causalidad, sin la menor consideración para las incidencias de la droga, sin el menor respeto para el sentido eminentemente sintético de la naturaleza humana.

Bien es cierto que la medicina ortodoxa ha hecho y viene haciendo esfuerzos heroicos para hacerse cada vez más digna del nombre de ciencia. Pero aquí tampoco, el camino emprendido peca precisamente porque al interpretar lo científico con un criterio estrecho y miope, la medicina moderna

se aleja de la verdadera ciencia. No hay ciencia sin una relación exacta entre el observador y lo observado. Ahora bien, el objeto de la medicina científica no puede ser otro que el hombre vivo. A buen seguro que para el conocimiento del hombre vivo serán elementos tales, materiales necesarios, los conocimientos parciales de tejido, órganos y partes muertas; pero estos elementos de conocimiento no serán jamás el conocimiento. No hay ciencia médica que no sea la clínica observación directa del enfermo vivo sintético hecha por un hombre completo y concreto con conocimientos teóricos y prácticos suficientes y cualidades innatas y adquiridas como observador. Y es evidente que, si bien para los fines de la discusión, todo médico ortodoxo estaría de acuerdo con esa tesis, demasiado evidente, la práctica, muy otra, lleva a erigir en ciencia médica pseudo observaciones hechas en el ambiente artificial del laboratorio de la materia muerta.

Resulta pues, que lo menos científico de la medicina es precisamente lo que más apariencia y aparato científico posee, y que estrictamente, es más hombre de ciencia el médico de cabecera que lleva muchos años bregando con enfermos concretos que el profesor de laboratorio que revestido de blusa y gorra blanca, actúa de pontífice máximo en los llamados templos de la ciencia.

Estas, pues, son las dos tendencias maestras que juzgaban mi posición ante la medicina, al abordar por la experiencia, primero como «allegado», como enfermo después, la terapéutica homeopática. Exageradas o sistematizadas, pueden for-

mularse por medio de los dos adagios ya citados: no hay medicina, no hay más que médicos; no hay enfermedades, no hay más que enfermos.

La dosis infinitesimal que tanto parece ofuscar a los profanos y aún a numerosos científicos, no fué nunca obstáculo para mi aceptación de la tesis homeopática. No sólo venía predispuesto en su favor por lo que sabía de los procesos catalíticos de la influencia inmediata que ejercen sobre el organismo humano diferencias tan pequeñas de composición química como las que implica un cambio de agua de mesa; no sólo había observado la sensibilidad del organismo humano ante dosis infinitesimales de materia que se echa de ver en el sentido del olfato, sino que además siempre me ha parecido arbitraria la noción de tamaño normal. La «dosis normal» es la dosis acostumbrada. Los tamaños de la pulga al hipopótamo son para nosotros los tamaños normales. Pero el tamaño de Aldebarán y el átomo del hidrógeno, aunque no sean normales para nosotros, lo son para la naturaleza. Y por lo tanto esta disputa sobre las cosas infinitesimales me ha parecido siempre carecer de sentido.

Lo que verdaderamente me impresionó en la homeopatía fué una teoría y una práctica: la teoría del «Similia Similibus Curantur» y la práctica del cuadro de síntomas analítico primero, pero solo para llegar a sín-

tesis después. Aquí, al fin, creía encontrar dos características: una hipótesis confirmada experimentalmente y una observación directa sobre el objeto concreto: el hombre vivo.

Entre estas dos características de la terapéutica homeopática existe desde luego estrecha relación. El estado morboso del enfermo se manifiesta en un cuadro de síntomas físicos y morales. Nosotros no sabemos siempre, y nunca con certeza, la causa profunda de este estado y de su cuadro de síntomas. Pero sabemos que existe en la naturaleza un principio mineral, animal o vegetal que administrado a un hombre sano produce un cuadro de síntomas idéntico. La hipótesis hahnemanniana consiste en suponer que las altas diluciones de este principio convenientemente administradas curarán al enfermo. Esta hipótesis que vino a justificar cerca de un siglo más tarde el descubrimiento de la vacuna, se convierte en ley científica por la experimentación de HAHNEMANN. Acá la única homeopática ha confirmado un genial hipótesis con un número de experiencias la consagra. La terapéutica homeopática es, pues, la terapéutica científica.

(Continuará)

Lea todos los meses

Orientación Nacional

Paragüería REGO

Costado Este de la Iglesia La Merced
Teléfono 3289

Maderas

para todos los usos en las mejores calidades, en el

Depósito de Maderas
Enrique Gómez & Cía.

125 varas al Sur de la Botica La Violeta.
Teléfono 3396

Rafael E. Roig V.

INGENIERO

Copias heliográficas y todo trabajo de ingeniería.
Apartado 523. Teléfonos: 3201 y 2929
San José de Costa Rica, C. A.

Compra y Venta DE BRILLANTES

Santiago Monge Barahona
Mercado Central, San José

Douglas G. De Ford

Pán especial para familias.
Para mayor comodidad ofrezco servicio a domicilio.
Panadería ESPIGA DE ORO
No se olvide del Teléfono 4470

ANTONIO URBANO MOYA

EL GREMIO

Teléfono 2157 — Apartado 480
ABARROTÉS AL POR MAYOR
San José, Costa Rica.

Imp. CARTIN, S. José. 350 v. Sur del Banco de C. Rica

NECESITA UD. MADERAS? CALIDAD? ECONOMIA? VISITE EL Depósito de Maderas EL MAR de Sidney Strasburger

Situado 50 varas Oeste de la Clínica Bíblica Teléfono 5394

Rodrigo Padilla
SU SASTRERIA DE MODA

Vestidos confeccionados con los mejores materiales y casimires

25 varas al Norte del Edificio Astorga
Esquina San Martín y Estudiantes

TELEFONO 4628

Desarrollo Cronoló...

Viene de la 1a. Página

... por parte de los médicos homeopatas, que vieron en ella una enemiga difícil de combatir y a la que no han podido vencer NI EMPLEANDO ARMAS INNOCENTES como en Infinidad de veces se ha acostumbrado.

La Homeopatía encontró siempre, por doquiera, fuerte oposición de parte de los intereses creados, pero su progreso ha sido incesante. Ha confirmado el sabio dicho del ministro francés cuando se negó a acceder a la solicitud de los Alópatas para que se prohibiera en América la práctica de esta ciencia.

El Colegio de Farmacéuticos...

Viene de la 1a. Página

... te al homenaje que el Congreso Constitucional de la República le ha tributado al conferirle el título de "Benemérito de la Patria," porque lo juzga merecido y justo. Ya que en forma tan elevada se justiprecian las virtudes cívicas de este esclarecido ciudadano.»

Firman: Max Acosta S., Presidente; Julio León Z., Secretario; Manuel J. Grillo O., Fiscal; Marco A. Soto P., Tesorero; Rubén Miranda H., Vocal; Carlos H. Lizano R., Vocal; Marco A. Guiler, Vocal; Otón Jiménez, Vocal.

— CANTINA —
LA MARTINICA
DE H. TRABADO B.
Surtido Completo en Licores del País.
Avenida San Martín con Calle 10
San José.

Homeopatía y Em...

Viene de la 1. pág.

... otra parte, el niño no es todo en el embarazo. La mujer que lo lleva, tiene igual derecho a consideraciones y cuidados.

El embarazo no es un estado «anormal», es al contrario, frecuentemente, una fase bienhechora, necesaria al desarrollo completo de la mujer.

Sin embargo, la bienhechora función maternal respetada en todos los pueblos, trae con frecuencia pequeños o grandes trastornos que pueden llegar a ser terribles, tales como el cambio de carácter, deseos, diarrea, constipación, vómitos, dolores abdominales, calambres, etc. Pero nuestra admirable Ciencia,afortunadamente, es bastante rica y tiene el remedio para permitirnos encontrar el «sí-millam» correspondiente al embarazo y temperamento de la mujer. Una mujer bien tratada homeopáticamente, sufre poco o nada de éstos trastornos.

Qué diremos de accidentes más graves, la albuminuria y la eclampsia, por ejemplo? Poca cosa. Desde luego diremos que no deben producirse procurando un tratamiento homeopático bien dirigido por médico homeópata responsable. Es lógico: son, el segundo sobre todo, accidentes tóxicos. Y, siendo la homeopatía esencialmente desintoxicante, es ella el mejor preventivo de estos accidentes.

Pero cuando van más allá? De dos cosas, una. O no hay urgenlo, y administraremos el remedio de desintoxicación el más indicado, o, la hay, la casa arde; no se debe vacilar; sin esperar hay que ir con el hacha al foco del incendio.

Los homeopatas, no contrariamos nunca a la naturaleza. El homeópata quita los obstáculos que la enfermedad o el artificio presuntuoso de los hombres oponen al cumplimiento de las funciones naturales. Una mujer tratada homeopáticamente, tiene un embarazo natural.

Trajujo: Dr. C. Pérez Vargas.—México, D. F.

Almacén Luis Ollé

IMPORTACION DIRECTA

Vinos, Licores, etc.

Ventas al por mayor.

TELEFONOS: 4596 - 3227. APARTADO 443

Costado Oeste del Museo Nacional de Costa Rica

Fué el Dr. Don...

Viene de la 1. Página

... artificios estudiados, su desprendimiento, todo ello junto hizo de él el médico preferido de ricos y pobres.

No hay hogar en la ciudad y sus alrededores, que no haya pronto medio siglo a esta parte, donde alguna vez la madre acongojada no haya elevado al cielo la plegaria de gratitud al buen Dios y al Dr. Calderón Muñoz, por haberle rescatado la vida de su hijo.

El Dr. Calderón aparte su sinceridad científica y su ética profesional, tuvo aquellas características que confirman al médico superior: él ha sido en torno del niño enfermo, higienista, psicólogo y sociólogo. El niño no puede ser tratado aisladamente sino en relación con el hogar. El enfermo, no es, solamente un enfermo, antes que nada es un hombre.

¡Cuántos errores, cuántos prejuicios destruyó el Dr. Calderón Muñoz en su larga práctica profesional! ¡Cuánto esfuerzo para modificar la mentalidad de la familia! ¡Para crear optimismo! ¡Para infundir fé!

Como el doctor Rojas, y como el Dr. Moreno Cañas, el Dr. Calderón Muñoz dividía su visita en dos partes: la primera para atender al niño físicamente enfermo; la segunda, para alentar a las madres moral y mentalmente enfermas.

Personalmente le soy deudor al Dr. Calderón Muñoz de una deuda que él ignora. Sin sospecharlo siquiera, así el Dr. Calderón, como el Dr. Elías Rojas, influyeron poderosamente en mi orientación profesional. En el diario recorrido de Desamparados, donde por razones especiales residía, a San José, donde cursaba los últimos años del Liceo, devenida o de regreso solía encontrarme con el Dr. Rojas o el Dr. Calderón. El primero en magnífico caballo, protegida la cabeza con fino Panamá y sus vestidos con botón de lino, no volvía a ver a nadie; el segundo, en volanta, cubierta la cabeza con el clásico bombín, — sin el cual no es posible imaginárselo, amable y sonriente tenía un adiós para grandes

Mueblería Enrique Gómez & Cia.

TELEFONO 5634

Es la única que le vende, cambia, compra y le alquila muebles.

150 varas al Este del Teatro América
Avenida Central

Recuerde nuestro Teléfono 5634

Julio Herrera Hnos. S. A.

Puntarenas

TELEFONO 144
APARTADO 55

Abarrotes en General

Fábrica de Refrescos.
Fábrica de Ladrillos Mosaicos
Fábrica de Café Molido.

J. AGUILAR ESQUIVEL HNOS.

IMPORTADORES

San José —o— Puntarenas

TELEFONOS 2273 - 3305

... y chicos. Yo detenía la marcha para verlos pasar y permanecía inmóvil hasta que se perdían de vista, no sin que de mi pecho, en inspiración profunda sallera esta exclamación: «Yo he de ser médico como ellos.» Estos dos personajes a quienes tanto envidiara, fueron luego dos de mis mejores amigos y colegas.